

EL NEGRO

TIMOTEO

2a. ÉPOCA

AÑO I Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 2

MONTEVIDEO, MARZO 10 DE 1895

LOS GRANDES VENDEDORES DE GUAYABAS MÁS GRANDES

ADMINISTRADOR

PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual \$ 0.80

Núm. suelto . . . \$ 0.20

Atrasado . . \$ 0.30

Distinguido caballero
De conversación que encanta,
De buen aire y buena planta,
Y en un salón el primero;
Pero...

Demasiado guayabero.
Orador cabal y artero,
Con sofismas y con todo,
Pinta las cosas de un modo
Que parece verdadero;
Pero...

Demasiado guayabero.
Periodista retrechero,
Cuyas frases bien cortadas,
Suelen ser como escodas
De brazo firme y certero;
Pero...

Demasiado guayabero.
Político marrullero,
De gran trastienda y mañoso.
Con un tupé prodigioso,
Y agallas de baratero;
Pero...

Demasiado guayabero.
Estadista zalamero,
Visionario, ilusionista,
Con suertes de equilibrista.
Y olfato de pordiguero,
Pero...

Demasiado guayabero.
Solemnísimo embustero,
Prometedor sin segundo,
Se burló de todo el mundo.
Y hoy lo grita el mundo entero.
Guayabero, guayabero!



¡Guayabas!... Guayabas!... A las buenas guayabas de la quinta del mirador!

Sumario del número — *Testis*—1876—10 de Marzo—1895—Don Juan en estatus—De damajuana á cuba—Otra expedición tartarinesca—Cosas de negro—Pasatiempo—Jeroglífico—Soluciones.

Caricaturas—Los grandes vendedores de guayabas más grandes—Exposición nacional—Y multitud de dibujos intercalados en el texto.

1876—10 de Marzo—1895

Timoteo— Señor amo, con que mañana se inaugura la Exposición Nacional de Agricultura y Ganadería?

Yo—Mañana se inaugura la magna Exposición, que ya ha empezado á producir opimos frutos.

Timoteo—Es cierto, á los contratistas ó constructores de las obras de madera.



Yo—En las cuales no se ha gastado más que cincuenta mil duros, una insignificancia si nos atenemos á....

Timoteo—A lo que costaron los festejos oficiales del 25 de Agosto, en que se invirtieron cien mil y pico? Qué bicoca para los empresarios! Y á propósito, recuerda su merced si la comisión encargada de los festejos, publicó las cuentas prometidas?

Yo—Me parece que no; pero ya se sacarán á luz, no lo dudes, así como las de la Exposición Nacional que tan barata ha salido.

Timoteo—A pesar de lo cara que hoy se vende aquí la madera, especialmente el pino norteamericano de clase inferior. Mas á qué ignora su merced por qué se ha postergado hasta mañana la solemne apertura de la Exposición Nacional?

Yo—Porque no pudieron terminarse los trabajos en el tiempo que se creía.

Timoteo—En cuanto al tiempo, le afirmo que sí, señor amo. Lo que hay en plata, es que tanto el Presidente de la República como la Junta Directiva de la Asociación Rural, deseaban que la Exposición se inaugurase el 10 de Marzo.

Yo—No alcanzo el motivo.

Timoteo—Para conmemorar, sin darlo á entender, el aniversario de la proclamación de la Dictadura de don Lorenzo Latorre y tributar al desterrado un homenaje de fino amor y respeto.



Yo—Y en qué te fundas para presumirlo?

Timoteo—Primeramente en lo que ya dije, después en mucho que me callo, y últimamente en que S. E. el señor Idiarte Borda y la Asociación Rural, fueron entusiastas partidarios del hombre que, en tal día del año de 1876, comenzó á regirnos á garrote. No siempre se han de pagar con ingrátitudes los beneficios que se re-

ciben. Y como el coronel Latorre se los dispensó en grande á la Asociación Rural y á S. E. el señor Idiarte Borda!...

Yo—Tu suposición es maliciosa en sumo grado.

Timoteo—Repito que no caigo de mi burro y erre que erre. La apertura de la Exposición Nacional en un 10 de Marzo, lleva la cola con sabida.

Yo—Tal vez ocurra lo contrario: que se haya querido borrar con el honroso 10 de Marzo de 1895 el oprobioso 10 de Marzo de 1876, como, según murmuraban los soldados de don Pedro de Braganza después de entrar en Montevideo, con el 20 de Febrero de 1865 se había rayado de la historia el 20 de Febrero de 1828. Acaso, *Timoteo*....



Timoteo—Y qué día el 10 de Marzo de 1876! Cuántos de los que ahora alardean de ciudadanos austeros é independientes, corrían á golpear las puertas del gobernador provisional para brindarle el concurso de sus personas, y el gobernador provisional les

pegaba con las puertas en las narices. Fácil me sería el nombrarlos uno por uno.

Yo—Para qué?

Timoteo—Conforme; pero sigo en mis trece y discurro que para la ceremonia de mañana, debían haber convidado expresamente á ciertos servidores directos ó indirectos de la Dictadura, como ser, verbigracia, el doctor don Hipólito Gallinal, el doctor don Laudelino Vazquez, el doctor don Martín Berinduague, el doctor don José Romeu, el doctor don Pedro Visca, el doctor don Juan José de Herrera y otros doctores y no doctores, que olvidándose del triste papel que desempeñaron á la sazón, se atreven á tirar piedras al tejado del vecino... piedras que les caen en el propio, que es de vidrio de infima calidad.

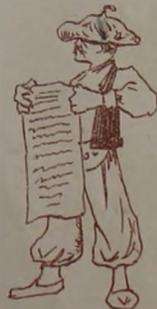
Yo—Qué reminiscencias las tuyas, sobre todo tratándose de los doctores Herrera y Visca, que no ocuparon ningún puesto público.

Timoteo—Ningún puesto rentado, corriente; pero formaron parte del célebre Consejo Consultivo, encargado de confeccionar una ley de elecciones. Ese era también un puesto público espectable, envidiado y de bastante responsabilidad. Todavía tengo muy presente, señor amo, que el doctor Visca juzgaba que el país no se hallaba preparado para volver al régimen constitucional, y que convenía prorrogar la Dictadura por los siglos de los siglos.

Yo—*Timoteo*, lo pasado, pasado, y vengamos al presente.

Timoteo—Vengamos al presente. Lo presente es la Exposición Nacional, y ya me imagino ver en ella al Presidente de la República, leyendo mal el discurso que le habrá escrito su secretario, porque S. E., sin el doctor Brián, sería un hombre sin discurso.

Yo—Mira como no le faltó para treparse á la cucuña.



Timoteo—Una subida por carambola y por casualidad. Asimismo me figuro que si la ceremonia de la apertura tiene lugar en el sitio destinado á la ganadería, las vacas y las yeguas estarán con los ojos fijos en S. E. el señor Idiarte Borda, ó más

bien en la banda del señor Idiarte Borda. Y entienda, señor amo, que no me refiero á la banda de aduladores que lo rodeará, ni á la banda de música que le tocará el himno patrio, sino á la que inventó don Tulio Freire.

Yo—Ya, por los colores llamativos de la banda.

Timoteo—Y más que por los colores, por el escudo que la adorna, con las figuras del buey y del caballo bordadas en oro. Quizás los animales de estas especies, se crearán retratados en el pecho de S. E., tomándolo por una máquina de fotografía. Vaya uno á adivinar lo que piensan los irracionales! Pues á mí se me antoja que los irracionales piensan y de dos modos: con la boca y con el cerebro, al igual que multitud de personas. Qué opina su merced sobre el particular?

Yo—Yo opino.... que algunos hacendados observadores podrían responder á tu pregunta, con más caudal de conocimientos y de experiencia.

Timoteo—Desde que el asno de Balaám habló, si no miente la Biblia, claro es que antes tuvo que pensar lo que iba á decir. A no ser que el cuadrúpedo se portara como tanto bipede honorable que...

Yo—Basta, *Timoteo*, basta. Espero que concurrirás á la Exposición.

Timoteo—Probablemente, señor amo, siquiera para tomar nota de otros similes. Por ejemplo, en punto á agricultura, los que se me han de presentar cuando contemple las calabazas, porongos, batatas, zapallos, pepinos y tomates que se exhiban allí! Cómo parangonaré estos productos de la fértil tierra uruguaya, con las cabezas de ciertos políticos nacionalistas, constitucionalistas y colorados de la oposición!

Yo—Y visitando las secciones de los potros, de los perros y de los gatos?...

Timoteo—Los potros se me ofrecerán como el símbolo de la juventud briosa, y los perros y los gatos como el símbolo del amor que se profesan los orientales. En fin, señor amo, ya se persuadirá su merced de que yo, sin ser contratista ó constructor de las obras de madera, también sacaré mi provecho de la Exposición Nacional abierta al público el 10 de Marzo de 1895, para conmemorar el 10 de Marzo de 1876.

Yo—Qué pertinacia la tuya!

Timoteo—Lo que es á mí, no me engañan ni S. E. el señor Idiarte Borda, ni la Junta Directiva de la Asociación Rural. Y como prueba de que no me equivoco, qué apunta su merced á que este año regresa al país el coronel



don Lorenzo Latorre? Esto parece que no tuviera conexión con lo otro, y sin embargo... Los hechos me justificarán.

Don Juan en estatua



Cuenta en El Montevideo Noticioso un Arcanol, Que llegando del Mogol Un su amigo... Mas falseo La verdad, Por causa del consonante, Y rectifico al instante Con toda sinceridad.

Ese amigo no venía Del Mogol sino de Francia, Y embarcado en La Numancia; El cual recorriendo un día La ciudad, Halló que la Nueva Troya Sin hijos, era una joya De la mejor calidad.

Sin embargo, el caballero Reparó que algo faltaba, En la ciudad que alababa Con entusiasmo sincero, Y era que...

¿De cuáles voces me valgo Para consignar ese algo Que faltaba?... No lo sé.

Maldigo de mi torpeza!... Pero, en fin, lo que faltaba, En la ciudad que elogiaba Por su natural belleza, Lo observó, Después que unos cuantos chopes De cerveza, hasta los topes Lleno el vaso, se bebió.



Entonces notó el amigo Lo algo que faltaba y era... No lo digo... ¡Bueno fuera! Pues, sí, señor, que lo digo Sin maldad, Aun cuando en términos toscos, Y era un kiosco... de esos kioscos De pública utilidad.

Kioscos como el levantado En la plaza de Zabala, Que una reja circunvala, Y es bastante frecuentado. Ved ahí. Lo que el amigo europeo Llegado á Montevideo, Notó que faltaba aquí...

«Será posible, pensaba yo, (palabras del viajero) que en una ciudad tan linda y que tiene el agua corriente á su disposición, falte algo tan necesario para el transeunte y tan útil para la higiene?»

Y en seguida se le ocurre pedir al Presidente de la República, que mande erigir algunos de esos monumentos en las plazas y calles más concurridas de la capital, agregando á fin de estimular á S. E.

«Qué hono. para el primer magistrado de la

nación, poder exclamar con orgullo: ha sido bajo mi administración que el pueblo oriental ha podido dar libre curso á sus apuros uretrales.»

Al amigo de Arcanol le han hablado, sin duda, de aquella visita que hizo el señor Idiarte Borda al departamento nacional de Ingenieros... ó con más exactitud al gabinete de relaciones internas de esa oficina.

Porque, como se recordará, lo único que S. E. examinó con todo cuidado durante su visita, fué el gabinete aludido, después de lo cual ordenaba que se construyesen tales ó cuales obras para mejorarlo.

Así se explica que el touriste europeo, en vez de desear para la Junta E. Administrativa la gloria de erigir esos monumentos, quiere que ella recaiga entera en el señor Presidente de la República.



Y añade: «El día de su descenso del poder, tendría derecho á una lápida que dijera: A su libertador, las vejigas y las uretras reconocidas». Por supuesto que con los dibujos correspondientes.

Si S. E. se resolviera á seguir los consejos del amigo de Arcanol, Sud América se envanecería con dos libertadores: el uno Simón Bolivar y el otro don Juan Idiarte Borda!

Y to para in mayor á S. E. como na el ar chungatevideo cioso: «Sepa que Ti pera mano, pasado teridad mente clemencia proverbial, sino que gran parte de su fama la debe á la construcción de unos nichos, que desde entonces y para su perpétua gloria se llamaron vespasianos».



avía, citar mente he aquí término de Mon-Noti- S. E. to, emdor rono ha á la pos simple por su

Fuera Tito ó su papá Quien los nichos fabricó, Roma con ellos quedó Más completa... y ojalá Que igual cosa pase acá Para hermosura y aseó Del lindo Montevideo, Al cual, con esa mejora, Le habrá sonado la hora De lucirse en su apogeo.

Mas que sobre cada uno De esos nichos se levante, Con el aspecto triunfante De un libertador vascano, O los aires de un tribuno, La estatua de su inventor, Miento, de su introductor; Porque el jefe del Estado, Tales nichos no ha inventado...



De pasada suplicaremos á los que se hallen en el caso del señor ministro, que se sirvan imitar su honesta conducta y devolver los periódicos que hayan recibido por equivocación, los cuales nos están haciendo mucha falta para llenar los pedidos que diariamente nos llegan, tanto de la capital como de los departamentos del interior.

Quedábamos en que el sirviente de S. E. vino á la Administración con el número que no pertenecía al señor ministro; pero sin duda interpretó desastrosamente el mensaje del secretario de Estado en el departamento de Hacienda sin idem, pues se expresó en estos ó parecidos términos:

—Dice mi patron S. E. el ministro don Federico Vidiella, que él no toma EL NEGRO TIMOTEO.

—Y ya se sabe que él no toma..... EL NEGRO TIMOTEO. El repartidor habrá errado de puerta.

—Y no lo toma por creer que se le ofende... —Hombre! —En unos versos titulados Notabilidades, donde se habla de un hortelano escondido en

Ni la pólvora peor.

Así, cuando mozalbetes Y vejestorios futuros, Busquen en ciertos apuros Tan cómodos gabinetes, Villancicos y aun motetes A don Juan le cantarán, Y todos celebrarán Su perdurable memoria, Que será la única gloria Que pueda tener don Juan.



De damajuana á cuba

Sabido es que cuando aparece un nuevo diario ó periódico, los repartidores suelen hacer de las suyas, dejando unas veces sin el ejemplar que le corresponde al que se ha anotado anticipadamente como suscriptor, ó echando otras un número á quien no ha soñado pedirlo. Esto último es lo que ha pasado con S. E. el señor ministro de Hacienda, sin ninguna de las cajas del tesoro público, así llamado por su nombre, puesto que en varias épocas ha sido más bien el tesoro particular de algunos gobernantes que no hay para qué citar, porque todo han de comprender á quienes nos referimos.

Sucede que el señor don Federico E. Vidiella se encontró en su casa con un NEGRO TIMOTEO que debió haber entrado en la de su vecino, y como es natural ordenó á su sirviente que lo entregase en nuestra Administración, proceder que agradecemos por honrado y que desgraciadamente no observa la generalidad de las personas.

De pasada suplicaremos á los que se hallen en el caso del señor ministro, que se sirvan imitar su honesta conducta y devolver los periódicos que hayan recibido por equivocación, los cuales nos están haciendo mucha falta para llenar los pedidos que diariamente nos llegan, tanto de la capital como de los departamentos del interior.

Quedábamos en que el sirviente de S. E. vino á la Administración con el número que no pertenecía al señor ministro; pero sin duda interpretó desastrosamente el mensaje del secretario de Estado en el departamento de Hacienda sin idem, pues se expresó en estos ó parecidos términos:

—Dice mi patron S. E. el ministro don Federico Vidiella, que él no toma EL NEGRO TIMOTEO.

—Y ya se sabe que él no toma..... EL NEGRO TIMOTEO. El repartidor habrá errado de puerta.

—Y no lo toma por creer que se le ofende... —Hombre! —En unos versos titulados Notabilidades, donde se habla de un hortelano escondido en

su heredad y se pone un dibujo muy grotesco.
—Caramba! Es de sentir que S. E. se considere aludido en el dibujo y en los versos; mas nadie ha pensado pintar al señor ministro en los versos ó en el dibujo.

—Que él esperaba que lo sacasen mejor, porque si un primer semanario satírico lo sacó saliendo de una damajuana y un segundo lo sacó saliendo de un barril...

—Tal vez confiaba en que EL NEGRO TIMOTEO lo sacase saliendo de una pipa, para significar que es uno de los más célebres viticultores del país?

—Acaso, si, señor.

—Vamos, que S. E.

aguardaba un ascenso en caricatura. Bueno. Si algún día se ofrece la ocasión de que EL NEGRO TIMOTEO se ocupe del señor Vidiella, que tantos humos aristocráticos gasta desde el instante en que saltó del cortijo á la corte, lo realizara de un modo que no desagrade á S. E.

—Muy bien.

—Y no para que se apunte como suscriptor, sino para darle por el gusto. Lo pondrá, verbi-gracia, como otro duque de Clarence, que llevaba sangre real en sus venas... Probablemente no le ha de disgustar que se le compare con un duque de sangre real.

—Me lo figuro.

—Aunque el príncipe murió ahogado en un tonel de Malvasía. Pero lo exhibiremos vivo y no difunto, nadando en una cuba llena del vino agrio que produce su viñedo de Colón. Allí se le verá sostenido por las boyas ó salvavidas que se titulan: *Arreglo Baring Brothers y Compañía, Cer-*



ificados de Tesorería y Cautelas al portador.

—No entiendo.

—Así no se supondrá rebajado... Sino que ha de verse en suba, Pues si el hombre en la jarana Comenzó de damajuana, Debe ascender hasta cuba.

Otra expedición tartarinesca

El Boulanger oriental,
Notre brave général,
Hizo un viaje de placer
Hasta el Rosario, del cual
Volvió ayer ó antes de ayer

Con cinco ó seis ayudantes
De aspecto muy varonil,
Y una escolta de arrogantes
Jinetes, en dos instantes
Llegaba al ferro-carril.

La gente que en la Central
Se encontraba y en la calle,
Abrió paso al general,



El de sandunguero talle,
El de la cara marcial.

Iba lleno de galones
En casaca y pantalones,
Y cubierto de medallas
Y otras condecoraciones,
Ganadas en cien batallas.

Oh! mon Dieu, mon Dieu, decía
La gente al mirarlo así,
Y al general aplaudía;
Quien se sacaba el kepi
Con la mayor cortesía.



Partió el tren y los que estaban
Todavía en la estación,
Mientras que lo saludaban,
Viva Tartarín, gritaban:
¡Tartarín de Tarascón!

Pronto al Rosario el guerrero
Con felicidad llegó;
Y el párroco, el verdulere,
La dama y el pueblo entero
A recibirlo salió.



Al ver el aire triunfal
Del glorioso general
Y su brava comitiva,
Todos soltaron un ¡Viva!
Retumbante y colosal.

La población lo aclamaba
Con inmenso frenesí,
Y él, cayéndole la baba
Del gustazo, se quitaba,
Graciosamente el kepi.

Sacrebleu! qué recepción,
Murmuraba, es un prodigio;
Tengo en toda la nación
Más renombre y más prestigio
Que en Europa Napoleón.

Ventre gris! si yo no fuera
Tan modesto militar,
Ventrebleu! si yo quisiera,
Dictador hoy mismo era
Por el voto popular.



Mas ved el itinerario
Que después siguió el viajar
Y en su pos el vecindario,
Según cuenta *El Noticiero*,
Periódico del Rosario.

Llegó á la Comisaría,
Donde con galantería
Fué obsequiado el general,
Que charlaba y se reía
Con una gracia especial.

Poco después dando curso
Al río de su elocuencia,
Soltó un bonito discurso;
Con el cual dejó al concurso
Patitieso Su Excelencia.

Pero apenas concluía
Su discurso el general,

Un sujeto le salía
Con una larga poesía
Realmente fenomenal.



Repente se apareció,
Cual brotado de la tierra,
El padre que la engendró,
Y al ministro de la Guerra
Este bombazo tiró:

«Un patriota decidido
Saluda al ministro Diaz,
Y que en su alta jerarquía
Tenga feliz duración;
Que sostenga el pabellón
De nuestra patria adorada,
Y que empuñando la espada
Mantenga al país tranquilo,
Que al pobre le dé un asilo
Dó establecer su morada,
Y con su familia honrada
Labre la tierra fértil....
Por eso es que Su Excelencia
Debe tender la mirada
Por la campiña gloriosa.
Prestarle una humilde choza
A pobre familia honrada...
Que cunda, pues, la labranza,
Porque en señal de esperanza
La patria á sus hijos llama,
Y aunque sea desde la cama
Ellos marchan á la guerra,
Defienden á nuestra tierra
Del infame despotismo,
La sacan de obscuro abismo,
Si el invasor la pusiera,
Y la dejan cual pradera
Verde, colosal, hermosa,
Cual pintada mariposa
Que al transformarse prospera....

Cirilo Guerra.

Rosario, Marzo 1.º de 1895

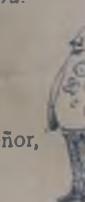
Guerra es el nombre del hombre
De esa inspiración tan perra,
Mas nadie de esto se asombre,
Que bien merece tal nombre
Quien hace á las musas guerra.

¿Y no le rompió los huesos
El de la Guerra al autor
De tan bárbaros excesos?
Mon Dieu, mon Dieu! no, señor,
¡Le entregó cincuenta pesos!

Puede ser que algún mortal
De trastornada chabeta,
Diga que ese general,
Es digno de ese poeta,
Y los dos tal para cual.

Terminada la poesía
Y el refresco terminado,
De aquella Comisaría
Salió el ministro, escoltado
Por toda la policía.

Y como en ese momento
El corso en la calle andaba,
Su Excelencia, muy contento,
En el corso se mezclaba



Con el acompañamiento.

De modo que en ese día
Por las expuestas camales,
Todo el Rosario vela
Que en un solo corso había
Dos cursos ó carnavales.

Uso, el propio y natural
Del Rosario, y el segundo
Más lucido y oficial,
El que guiaba el treibundo
Valeroso general.

Así el viaje de placer
Del general Boulanger
Tuvo su comienzo y fin....

¿Cuando vuelve Tartarin
La campaña á recorrer?

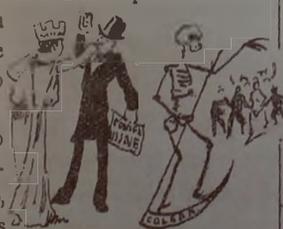


AS DE NEGRO



—Sabes cómo se llama el que hirió al doctor
Barbarito.
—Hombre! Y casi lo despacha para el otro
mundo.
—Figúrate lo que hubiera sucedido si se
embrase Barbarotel

La Junta E. Administrativa adoptó algunas
posiciones «relativas á la salud pública», como
un diario, para
obrir dignamente
visita del viajero
Ganjes.
Pero el Consejo
de Higiene ha pro-
hibido contra ello,
de que él es
la única autoridad facultada para tomar medi-
das de precaución.
Y mientras Consejo y Junta discuten sobre
los galgos ó podencos, la gente continúa es-
trazando de una enfermedad misteriosa, gravi-
sima, fulminante...



Que no es cólera ni nada
Que á él se pueda parecer,
Y que mata, sin embargo,
Con su misma rapidez.
Ambas corporaciones se encuentran en caso
parejante al de los dos médicos, que disputa-
ron sobre la dolencia que sufría un infeliz pos-
to en cama.
Que en tanto duraba la riña ó debate
De los caballeros de la Facultad,
El pobre paciente lió su petate
Y emprendió el camino de la eternidad.

En Rocha hay un teniente alcalde apodado
Alvariza...

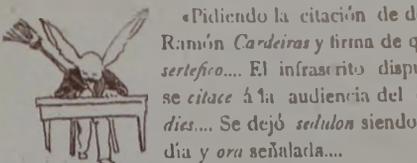
Persona que será honrada
De la cabeza á los piés,
Pero como alcalde que es...
¡Comete cada alcaldada!

O alno que lo diga el redactor de *La Demo-
cracia*, que ya lo dice sin pelos en la lengua

La vara de ese alcalde de monterilla nunca
está ociosa, pues cuando no cae sobre las capal-
das del prójimo, las paga la ortografía.

Ejemplos de sus últimas alcaldadas gramati-
cales:

«Don Ramón Cerdeiras se presentará..... á
responder una demanda que le vá ainiar don
Salvador.... domiciliado en la calle....



«Pidiendo la citación de don
Ramón Cardeiras y firma de que
serlefico... El infrascrito dispuso
se citase á la audiencia del día
dies.... Se dejó sedulon siendo el
día y ora señalada....

«Dijo que he trabajado en el establuemto ti-
pografo la Democracia de don Ramon Cardeiras
y por su cuenta y orden en la confeccion de un
complemento del catalogo.... y que mi trabajo lo
justo y precio á un peso y cincuenta cemos diario
lo que ace el total de dicisiete veinte y cinco
cemos....

«El segundo dijo que no ha tenido mamas
trato ni varato.... y que por concecuencia en tal
carcter... en su establecimien tipografico.... y por
figurar en son tipicio (léase frontispicio).... como
director propietario el sud referido señor & &».

Hay como otras cincuenta
barbaridades.
—Amigo, qué te parece?
—Que un alcalde tan capaz...
De esas cosas, bien merece
Que lo nombren juez de paz.

Dice *El Progreso* de la Florida:
«Llamamos la atención del director general
de Correos y Telégrafos, sobre el hecho criminal
que se ha ejercido con
la violación de la co-
rrespondencia que
mandaba á esta ciu-
dad la señorita Amé-
rica Larrosa, maestra
de escuela de la esta-
ción Sarandí.»



El director general de Correos y Telégrafos,
leyendo lo transcripto, dirá poco más ó menos:
—Hola!... Al fin y al cabo, mejor es que haya
habido violación de correspondencia y no violación de... Vamos, otra violación más grave.
¡Y se quedará tan fresco!

POSTDATA: Tenemos el gusto de hacerle sa-
ber, á fin de que se sirva felicitar á sus emplea-
dos por lo bien que cumplen con sus obligacio-
nes, que en un paquete de periódicos que
enviamos al Salto, faltaban cinco números de
EL NEGRO TIMOTEO; en otro que iba para el
Rosario dos; y de diez libros de *Simplezas y Pi-
cardias* que mandamos á Lascano, solo llegaron
ocho.

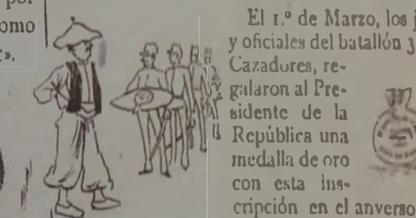
Según *Montevideo-Noticioso*, el doctor Palo-
meque ha resuelto publicar por entregas sema-
nales su *Año político*, el cual «tendrá, además de

los decretos gubernamentales, municipales y de
higiene, datos preciosos que recibirá de Europa
y Asia, sobre todo de las evoluciones bélicas del
ejército japonés, con los comentarios que le
sugieran tan importantes hechos...

Y no solo eso contendrá el *Año político*, según
Montevideo-Noticioso, sino que también «publi-
cará la nómina de los niños que nacen y de las
personas que mueren en toda la República, así
como los edictos matrimoniales. Irá publicando
todas las poesías y discursos que se le han diri-
gido en su vida. Será el semanario del doctor
Palomeque, un verdadero *Pandemonium*, con
tendencias á un almanaque de Gotha. Llevará
algunas ilustraciones de carácter serio y los
retratos de todos los diputados, dibujados por
el pintor Carbajal.»

Con todo eso, el catálogo de las marcas de
fábrica, las convocatorias para manifestaciones
populares hechas por menores de edad, las
entradas y salidas de Correos y de vapores, el
despacho de Aduana y los anuncios fúnebres,
Mi año político ha de obtener una fama uni-
versal.

Damos las gracias al amigo del Rosario que
nos envió un ejemplar impreso de la *posita* ti-
tulada *Un saludo*, que don Cirilo Guerra dedicó
al ministro de la idem durante su permanencia
en aquella villa.



El 1.º de Marzo, los jefes
y oficiales del batallón 3.º de
Cazadores, re-
galaron al Pre-
sidente de la
República una
medalla de oro
con esta ins-
cripción en el anverso: «al
enérgico y honrado Presidente
don Juan Idiarte Borda en su primer aniversario.»

Enérgico y honrado! Enérgico, por la energía
que desplegó cuando el misterio misterioso de
Octubre del año pasado, valiéndose de astucias
para quitar el mando del cuerpo al coronel
Usher, y honrado por la honradez que demos-
tró en el arreglo Baring y compañía, perjudicial
para el Estado, según el propio ministro de Ha-
cienda.
Para que resaltasen la honradez y la energía
de don Juan Idiarte Borda, solo faltaba que se
la aplaudieran los jefes y oficiales de un bata-
llón, que por lo visto son los que aprueban y
desaprueban la conducta del Presidente, como
si S. E. dependiese de ellos y no ellos de S. E.
Y el Presiden-
dalla y hasta se
te acepta la in-
te colocará en el
sos estos Poderes
no ven más allá
Así también an-
dos por el pue-
blo.

En retribu-
ción de la meda-
lla, S. E. debía
enviar á los jefes
y oficiales del 3.º
varios ejemplares del Código
Militar, cuya lectura mucho les aprovecharía.

Del papel impreso que se titula *El Heraldo*:
Hoy recién hemos sabido que ayer se reunie-
ron las personas pertenecientes á la Comisión del
monumento á Varela. No es extraño que noso-
tros seamos *ulteriores* en saber esas cosas, por-
que fuimos los últimos en ocuparnos de la idea
de *afianzar* en mármol ó en bronce la estatua
de José Pedro Varela.
—Entiendes, Fabio, lo que fui leyendo?
—Ni lo entendiste tú, ni yo lo entiendo.

Otra noticia del mismo papel:
 -Por nota pasada con fecha de Marzo 2 por el jefe de la estación sanitaria de San Eugenio al presidente del Consejo de Higiene, dando cuenta que desde la instalación de dicha estación sanitaria hasta el 28 de Febrero, han sido fumigadas, cinco mil setecientos cuarenta y ocho personas, en esta cifra no están incluidos los bultos, encomiendas, &c.

En la cifra cinco mil
 Y setecientos cuarenta
 Y ocho personas, no están
 Incluidas las encomiendas
 Ni los bultos... ni tampoco
 Los hombres que *dragonean*
 De periodistas sesudos,
 Y son... etcétera, etcétera.



Charadas

1.^a

Tercera y prima un costal,
 Dos y terciá un sacrificio,
 Dos y prima un mineral,
 Prima y terciá un edificio,
 Y vestidura el total.

2.^a

Instrumento de madera
 La segunda con primera;
 Un animal prima tres,
 Que suele andar en dos pies
 Como un sujeto cualquiera.

Una nota musical
 La segunda, otro animal
 Dos terciá, pero rumiante;
 Y un señor representante,
 Nada menos, el total.

3.^a

—Quiéu me robó mi total?
 Dos una dice angustiado.
 —Un sujeto apellidado
 Prima y terciera ó final.
 —Persigue á ese criminal
 Y si lo hallaras, primera
 Tres y dos... En la frontera
 Cae el ladrón, y al momento,
 El que iba en su seguimiento,
 Segunda prima y terciera.

Cuadrado

1	2
3	4

12: Superficie—13: Dios—14: Sirve de puer-
 to—32: nombre de mujer—42: apellido ilustre
 —34: pasta—31: arbusto—41: árbol—1234:
 úsase como bocina

Acertijo

Si entre dos vocales,
 Ambas son iguales,
 Metes un pronombre de uso general,
 Te encuentras al punto con un animal.

Anagrama

DISCRETO EN VARA

Discreto en vara... Lo dicen

Nombre y apellido; pero,
 Sería discreto en vara
 Cuando fué jefe de cuerpo?

Jeroglífico



Soluciones

Del Pasatiempo del número anterior

Charadas: Verderón—Javiera—Verdolaga—Aguila
Anagrama: Jaime Estrázulas.

Letras revueltas: Carlos de Castro.

Cuadrado: Hacer—Abate—Cáliz—Etica—Rezar.

Losanje: a—acá—aquel—acuario—aereo—lio—o.

Palabras en cruz: Piélago—fragata.

Jeroglífico: Quien bien te quiera te hará llorar.

Enviaron soluciones:

De las *charadas:* Margarita, Rigoletto, Un maragato y Epaminondas.

De las *charadas, anagrama y letras revueltas:* Uno de la Florida y Lirón.

De los *seis primeros juegos:* Luisa, Michel y un Maragato.

De todo el *Pasatiempo:* Dos amigos, Carambola, Clo doveo y Por si pega.



CIGARRILLOS LA AMERICANA.

Depósito - 18 DE JULIO 225.

SE VENDEN
 EN TODAS
 PARTES

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN

DE
EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES
 Y otras composiciones cortas

DE
 WASHINGTON P. BERNÚDEZ

HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos
 El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor

TREINTA Y TRES 155

CONFITERÍA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

325 18 DE JULIO 225 — 908 AGRICADA 908 —

—CASA FUNDADA EN 1876—
 DE

Demarco y Miret

Premiada en la exposición Italo-Americana de Genova
 el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 A 93

Casa especial en trabajos de cromo

SASTRERÍA DEL YANKEE

CALLE TREINTA Y TRES 99

PAÑOS Y CASIMIRES ÚNICAMENTE INGLESES Y
 FRANCESES

Precios extraordinariamente equitativos

VISITE VD. ESTA CASA

EL ANTICUARIO



Almacén de libros viejos y nuevos

CALLE 18 DE JULIO 184

○ Precios fijos y sin competencia ○

Recibe avisos y
Suscripciones para
EL NEGRO TIMOTEO